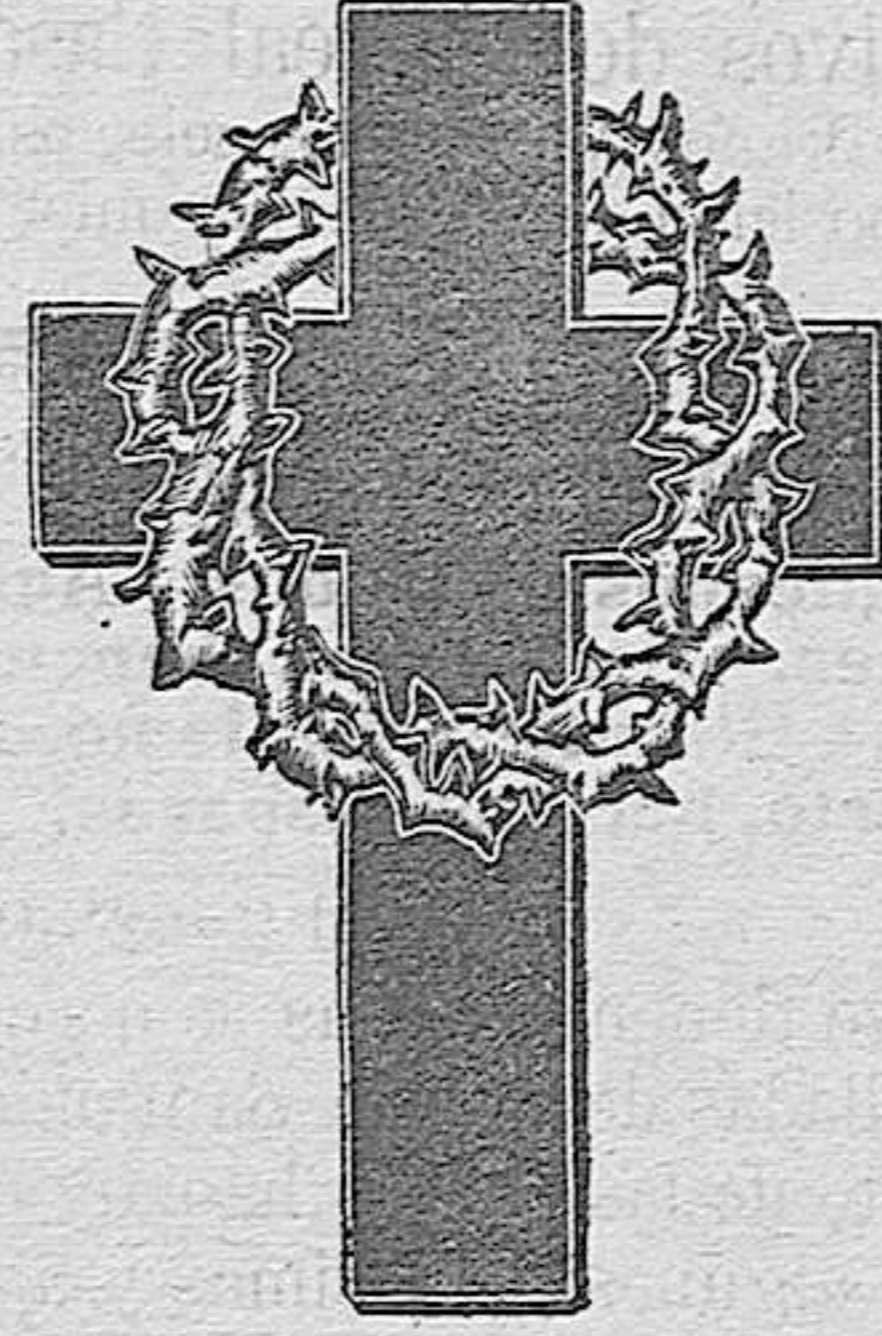


ESPAÑA 1'25 PTAS. AL MES
 EXTRANJERO . . . 2'25 id.
 NÚMERO SUELTO 5 céntimos
 ÍDEM ATRASADO 10 id.

LA TARDE

DIARIO INDEPENDIENTE, DE NOTICIAS Y AVISOS



El Excmo. Señor

D. Francisco Manuel de los Herreros y Schwager

Gran Cruz de Isabel la Católica, Comendador de número de la real y distinguida orden de Carlos III, Ex-Director del Instituto de segunda enseñanza de las Baleares,

Director primero de la Real Sociedad Económica Mallorquina de Amigos del País, etc.

HA FALLECIDO

La Junta Protectora de la Asociación de Beneficencia, Caja de Ahorros y Monte de Piedad de las Baleares

Participan la muerte de su digno Presidente, á los señores subvencionistas de la Asociación y les ruega, como también á los amigos del finado, que encomienden su alma á Dios y asistan al oficio funeral que para el eterno descanso de la misma se celebrará en la iglesia ex-convento de San Francisco á las once del día 11 del actual mes de Noviembre.

El Excmo. é Ilmo. Sr. Nuncio Apostólico, se ha dignado conceder 100 días de indulgencia y los Exmos. é Ilmos. señores Obispos de Mallorca y de Menorca han concedido 40 á los fieles de su jurisdicción que ofrecieren una misa, comunión ó parte de rosario en sufragio del alma del finado.

Desde la meseta

Cuartillas para LA TARDE

País al nuestro de los vice-versa se ha llamado, y no pasa día apenas en que los hechos no confirmen el «ojo clínico» y la exactitud de frase de quien dió á aquella vida, quizás sin pretender que rodara tanto y con tal fortuna. Parlamento en estado anárquico casi el que reanudó sus tareas el día veintuno próximo pasado, su obra comenzó con tan buenos auspicios, que parecía había llegado el más inesperado momento, el en que se diera una demostración de que el régimen parlamentario puede dar fruto positivo y valioso y debe ser como crisol donde se fundan en leyes las aspiraciones nacionales, luego de separadas las peticiones egoístas, limpias aquellas de pretensiones individuales, que vienen á ser al lado de los justos deseos del país, lo que las impurezas al lado del limpio metal. Y así empezó, en tal buen sentido, la labor, y las preciosas como huecas peroraciones que un día nos entusiasman tanto, que nos sabían á poco por mucho que duraran, nos fastidiaban ahora al alargarse más allá que un artículo de periódico, y hasta esas horas destinadas á preguntas, á manera de algo para desengrasar, no se consumían en desahogos ni chismes, sino que eran aprovechadas por los representantes de la Nación, al fin de discutir ó rogar algo que directamente á todos, por ser general, nos afectaba, ó á lo que tan sólo de modo indirecto nos atañía, por tratarse de asunto de carácter más marcadamente provincial ó local... Pero hé aquí que los republicanos, los más partidarios del poder ó órgano legislativo se sienten súbita y fundada ó infundadamente molestados por no darles la intervención que pretenden en las mesas electorales de Madrid—de uno solo municipio, entre los miles de España,—calan el chapeo ó se calan el gorro frío y requieren su por lo visto arma única ofensiva y arremeten, no contra el que les negó el supuesto derecho de intervención electoral, sino—y aquí está el otro vice-versa—contra el mismo régimen de

ellos tan amado, apelando á la obstrucción material, que desacredita á quien lo emplea y al órgano en cuyo desprestigio directamente redundará, y ni siquiera usan de la obstrucción intelectual, que ni mancharía tanto al obstruccionista, ni lesionaría al órgano, ni sería de ver con ascó por el país, que, al cabo, algo sacaría de una discusión prolongada sobre los diversos puntos que el presupuesto abraza y hasta fuera tal vez una campaña más beneficiosa, para quien la hiciera, que todos los discursos de falsa propaganda que hoy sólo eyen los paletos de la política; pues de aquella podría resultar la publicidad de las enormidades que en la ley económica vienen sucediéndose y los absurdos que vienen de momio pasando, unos por inveterada rutina, otros por proverbial mala fé, casi todos por no haber quienes á fondo estudien lo que se podría ver con un ligero, pero interesante examen, tras del cual no podrían á buen seguro subsistir, examen y discusión que harían, no sólo tolerable, casi simpática la obstrucción, con la cual conseguirían los republicanos su objeto, beneficiando de paso los intereses de los ciudadanos, que si no veían por de pronto aquellas enormidades y aquellos absurdos desaparecer, una vez conocidos serían bandera á cuya sombra se formara la suficiente atmósfera para que los mismos gobernantes tomaran á su cargo la enmienda, una vez desaparecido el sabor de imposición que la obstrucción tendría. Lejos de ello, apenas si los obstruccionistas presentan por el buen ver una enmienda y todo su saber ridículo á pedir votaciones y más votaciones, sin finalidad que no sea la egoísta de partido y, á la postre, sin conseguir el fin que persiguen, por tener los gobiernos suficientes medios para una contra-obstrucción; malogrando, en cambio, con tal proceder, iniciativas de diputados serios y que entienden de otro modo la misión del representante, haciendo que toda enmienda ó proposición tómesese, injustamente y por el ambiente que la rodea, como signo de enemiga contra lo ministerial, desechándose lo bueno y lo malo, aunque luego se haya de lamen

tar por los que obran poco menos que inconscientemente y en el calor de la indignación, cual ocurrió á una enmienda que afectaba á Baleares y principalmente á Palma, defendida por el Sr. Rosselló, relativa á mejoras de correos y del gobierno civil, enmienda que en discusión y votación tranquila y serena hubiera sido patrocinada por el gobierno y que cayó como en una algarada cae herido el transeunte, sin que éste hubiese motivado el hecho, ni lo quisiera el que disparó... Ahora sólo falta que, continuando ese censurable sistema, ya que no consigamos evitar que presupuestos haya, y esto es indubitable, impidan la discusión y aprobación de proyectos con tanto anhelo esperados como el de abanderamiento y primas á la construcción y el de descanso dominical. Habían demostrado hasta donde llega la pobreza de sus medios y el pobrísimo concepto que tienen del país, cuando aguardan que les siga, yendo contra él,—porque se dice y parece verosímil que se ha tomado ese equivocado camino para ver de levantar el ánimo, que sufrió en los parciales, luego del golpe de efecto de Abril. ¡Valiente propaganda! ¡Y valiente contera puesta á la anacrónica sublevación abortada! Si así nos tratan y tratan al Parlamento, ¿qué dejan para Nocedal y los carlistas? ¡Poco huecos que estarán éstos, al verse tan auxiliados en su obra! Se dice que para el lunes ó martes preparan algo gordo—en la Cámara, por supuesto,—pero mucho me temo que se salgan con alguna otra de sus flaquezas, porque de ordinario lo muy anunciado suele dar fiasco, y por algo se dice que no hay que temer á perro que ladra mucho. ¿Será el retraimiento de la lucha legal? ¿Abandonarán comicios y escarños? Dejados de la mano de Dios y del espíritu de la realidad, todo es de esperar. No obstante, dudo que cometan torpeza tal, que sería el mejor medio para aprobar á escape el presupuesto y afianzar al gobierno actual, que estaría más seguro en el poder, so pretexto de cuidar del orden público amenazado.... aun sabiéndose que hoy en día los revolucionarios apuntan, pero no tiran. Y á éstos y á los

templados lo que conviene es la mudanza continua de los gobiernos monárquicos, que así el desgaste sería mayor y menos lento y podrían siquiera tener un resto de esperanza en que se cumpliera el principio que establece que *corruptio unius est generatio alterius*... Por ahí se corre la voz de que, en desagradio de los republicanos, se hará función de crisis, sacrificando á García Alix, que realmente les acometió sin piedad. Dicen que esto les satisfaría, para que volviera á su situación normal. Creo lo uno y lo otro. Lo primero, porque, á pesar del genio que se atribuye á Villaverde, *el hombre es débil* y Gasset, que es su profeta, ya inspiró á *El Imparcial* una buena reprimenda al de Gobernación; y lo segundo, porque los republicanos se arrepienten ya de haberse precipitado en una situación que tan poco les favorece y, si les ponen un puente para retroceder y les facilitan ese medio decoroso, volverán atrás y tornarán contentos al *dolce far niente* de una oposición con migas.—C. 7 Noviembre, 903.

Dor Baleares

La obra parlamentaria

del Sr. Rosselló

(Continuación)

Repito que es muy grave la situación de las Baleares y que merece toda la atención del Gobierno y de los partidos aquí representados. Todas las razones que puede haber tenido el Gobierno, tanto de orden interior como de orden exterior, para introducir un aumento de gastos con que atender á los Gobiernos civiles de Barcelona y de Canarias, existen en las Baleares, con alguna agravante. Las razones de orden interior que pueda tener el Gobierno para atender principalmente á la transformación del Gobierno civil de Barcelona; son ya conocidas, y consisten en la importancia innegable de aquella provincia, en el desarrollo de la cuestión obrera y en los estragos que produce la desnatura-

lización del regionalismo, es decir, los errores en que incurrir los catalanistas cuando de la doctrina del regionalismo, que no tiene nada de peligrosa, se dejan arrastrar á las exageraciones y á las intránsigencias origen de conflictos, que no es del caso discutir ahora. Pues yo digo al Gobierno que esa misma cuestión existe en las Baleares; yo digo que hay allí un elemento intelectual de mucha fuerza, de mucha influencia, que precisamente es algo idealista, porque vive apartado de la política y no comprende sus realidades ó esquiva sus asperezas, que siente un profundísimo desdén por todo lo que emana del Gobierno, por la vulgaridad de que adolece y por el desprestigio en que vienen envueltas esas Autoridades que allí nos envía, para sonrojo de la Nación española. Y me interesa hacer ahora una manifestación; quiero decir que yo no hago de este debate una cuestión de partido, que yo no vengo aquí á discutir un pleito entre liberales y conservadores, pues si fuera preciso que yo hablase con toda sinceridad, diría que tanta culpa hay para el partido liberal, en la situación de Baleares, como para el partido conservador, y hago además otra declaración; porque quiero quitar á estas manifestaciones toda acritud y todo carácter personal; declaro paladinamente que nada de lo dicho ni de lo que voy á decir reza con las actuales Autoridades de las Baleares, cuya honradéz, buen deseo y caballerosidad, reconozco. Colocada la cuestión en estos términos, apartada de toda clase de pequeneces, digo solamente que las Autoridades que se mandan á las Baleares, que los Gobiernos que van á regentar aquel Gobierno, no tienen altura, no tienen inteligencia, no tienen instrucción, no tienen cultura bastante para saber lo que traen entre manos; y esto viene sucediendo con frecuencia, en esta materia se ha llegado al grado de lo intolerable, y todos los vicios que se han anatematizado respecto de Ultramar, parece que se han venido á concentrar en esa desdichada provincia de las Baleares, de la que el Gobierno casi puede decirse que se ha preocupado por primera vez en este presupuesto. Llamo sobre la situación de aquellas

